

No CONOCÍ, NI HE CONOCIDO A MARIA HELENA. Siempre me ha dado escrúpulo asaltar la intimidad de un artista, tratar de descubrir, a través de unas palabras de presentación, el misterio de la minerva oscura donde se fraguan y elaboran sus imágenes. El artista se expresa por sus obras. Su lenguaje hablado o escrito apenas puede rozar el secreto de su necesidad de crear, que él mismo desconoce en sus raíces: el porqué de ese tejer y destejer de Helena - Penélope eludiendo proposiciones y servidumbres, siendo fiel a sí misma.

En *Da poesia plástica (Cuadernos de Poesía, 1950 - 1951)*, José Augusto Franca comparaba la pintura de Maria Helena con edificios y revestimientos de azulejos. Los azulejos aparecen, literalmente hablando, en la obra de Vieira muy precozmente, en *el Portrait de famille*, dibujo a lápices de colores de 1939, que crea simplemente con tres líneas que se juntan, tres planos (suelo y dos paredes) cubiertos de azulejos azules y blancos, en rombos de arlequín casero. En los dos muros hay colgados sendos retratos. Reconocemos en uno el busto de la pintora, en el otro el de un hombre, Arpad Szenes, nacido en Budapest 42 años antes, pintor que en 1925 se instala en París, donde tres años más tarde conoce en la Academia de Montmartre, la Grande Chaumière, a una joven portuguesa. Se casan en 1930; y en 1939, cuando Maria Helena dibuja ese interlor, están en Lisboa, poco antes de partir para Brasil. Na& aterrador, de momento, en esos azulejos que parecen pronosticar una larga vi& conyugal, hasta que la muerte los separe en 1985.

A las idas y venidas de este matrimonio (Penelope y Ulises) parecen aludir las ordenadas tempestades de un lienzo de 1944, *la Historica trágico* - marítima, que Maria Helena pinta en 1944, en donde las olas reemplazan a los azulejos. Las vidas de esta pareja se entrelazan, como sus cuadros, en un perpetuo movimiento internacional. Pero ni el matrimonio ni los viajes privaran a Vieira de su honda saudade portuguesa, de esa modestia genial hecha de silencios y discreciones.

Por lo demás, los azulejos salen por todas partes a su encuentro. *Bahía imaginée (1946)* es, de nuevo, la Lisboa de cuevas y azulejería en fachadas multicolores.

Portugal es un país de inesperados y lozanos cromatismos. En una feria de Barcelos descubrió otro matrimonio. Robert y Sonia Delaunay, el ritmo sin fin de colores y formas. Es el país de lo pequeño infinitamente desarrollado, del primor hecho carácter, de la genial delicadeza, de cierta doliente ironía al sentirse siempre atado por los detalles, libre por la nostalgia. Sin proponérselo, Maria Helena, con su dramática belleza de cantadora de fados, responde en sus cambiantes perspectivas, caminos infinitos en el mar, a ese portuguesismo de sus fachadas de azulejos con ropas de colores punteados tendidas y flotando al viento atlántico.

#### UN VIAJE ALREDEDOR DE SU CUARTO

Como el conde Xavier de Maistre, Maria Helena emprende, a veces, un viaje alrededor de su cuarto. Hay una acumulación de casas en la Villa Alta, en Alfama, en los cuadros infinitamente ocupados, en las bibliotecas de Vieira; como en las infinitas tiendas de antigüedades de Lisboa, de Sintra, de Oporto, de Braga; como en las apasionantes librerías de viejo que Portugal reserva a sus amantes; como en las escalinatas celestiales que ocupan los altares mayores de las iglesias, de peldaños llenos de velas, de candeleros, de flores, de bustos, de jarrones, de angelotes, en los cuadros de Vieira da Silva hay ese aspecto de la acumulación ordenada que hace tan sorprendente un paseo tranquilo por las viejas calles comerciales portuguesas, tanto como entrar en uno de los primorosamente modestos restaurantes de la Baixa, de muros de azulejos, o en las fantasías moriscas de los cafés de Oporto, ciudad tan asombrosamente de Vieira, con sus inexplicables y entrecortadas perspectivas.

La unidad en la variedad (o viceversa, la variedad en la unidad) hacen del paisaje urbano portugués y de los lienzos pintados por Maria Helena un inextrin-

cable puzzle que, sin embargo, sigue siempre un diseño armonioso y hasta lógico. Hay que lanzarse a recorrer los barrios populares o los cuadros de Vieira da Silva con un espíritu optimista pero a la vez aventurero, hasta que un retazo de tela azul o rojo nos dé la clave y la bienvenida. Son pequeños universos, pueblos y cuadros, que no deben mezclarse y que si se cultivan con amor brindan posibilidades infinitas. Cada cuadro de esta artista un caleidoscopio que nos da, en infinitos añicos, el espejo de una realidad vista y sentida.

Yo iba siguiendo en mis años de París la carrera de Vieira da Silva, lo que la unía y separaba, ala vez, del grupo de Estève, de Manessier, de Singier, de Bazaine, de Raoul Ubac, de Gischia, de Henry Nouveau, de Arpad Szenes... Sus parentescos con Cézanne con Paul Klee, con Kupka, con Ernest... A veces en la Fundación Gulbenkian, en la Galeria Jeanne Bucher, en el Gran Palais, vuelvo a dejarme llevar por el ritmo oscilante, el suave oleaje de su pintura, ese delicado equilibrio entre lo prolijo del rey don Manuel y lo escueto de don Felipe I. En Madrid su obra aparecía muy fugazmente, por esa crasa ignorancia del arte portugués que los españoles de hoy comienzan a corregir.

Mientras tanto, Helena-Penélope tejía y destejía sus tapices, sus delicadas redes de hilo de seda o cordones de navío, sus telarañas de puntilla, sus ramajes de viento, sus infinitas olas de materia, rechazando a sus pretendientes, que trataban de adscribirla a un estilo o escuela, fiel a sí misma, a su vocación de constructora de pasadizos y antenas, de torres y vidrieras. Como escribía el que fue director de Bellas Artes en Francia, Gaëtan Picon, *elle n'a pas fini de dire ce qu'elle a commencé à nous dire. Trop fidèle à elle m&ne pour pouvoir tourner la page, elle ne cherche pas à décourir, à annexer d'autres territoires: seulement à explorer le sien*. Veinte arios después podemos repetirlo: porque Vieira da Silva sigue tejiendo y destejiendo, explorando su pequeño e infinito universo de líneas, planos, perfiles y tonos, hasta el regreso de Ulises, Arpad o la Belleza.